

El género es uno de los ejes estratégicos de Asamblea de Cooperación por la Paz en el trabajo que realizamos, y con motivo de la celebración del 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, como ya venimos haciendo cada año, os presentamos algunas de las actividades y proyectos que realizamos con y para la mujeres. En esta ocasión, comenzamos con una crónica sobre las mujeres en Palestina, en el marco del 50 aniversario de la ocupación israelí.

El movimiento de mujeres palestinas a los 50 años de ocupación

Khawla Qaraq // Centro de Asesoramiento Psicosocial para Mujeres (PSCCW)

La aparición y la evolución del movimiento de mujeres palestinas, y el rol político de las mismas, están intrínsecamente ligados a la lucha palestina contra la Ocupación israelí. Desde mi punto de vista, la Ocupación no se inició en 1967, sino con la "Nakba" o "catástrofe" de 1948, cuando más de 700.000 palestinos huyeron o fueron expulsados de sus hogares en lo que posteriormente se convirtió en el Estado de Israel.

La lucha palestina es el contexto en el que las mujeres palestinas han manifestado su papel, y en el que hayan formado una parte integral de la lucha contra de la Ocupación en todas sus formas. El ejercicio del papel nacional de la mujer palestina ha sido uno de los factores clave que ha fortalecido su presencia política, dando legitimidad al desempeño de su papel político, y que les ha ayudado a romper las normas sociales convencionales que consideran a la política como esfera exclusiva de los hombres.

La progresión histórica de la participación política de las mujeres en Palestina es una experiencia que se cruza con la de numerosos movimientos de mujeres en las sociedades que pasaron por procesos similares de luchas nacionales por la independencia, principalmente entre los años 50 y los años 70. En el caso palestino, la aparición del movimiento de mujeres está vinculada a las necesidades inmediatas creadas por las catástrofes continuas a las que se ha enfrentado la sociedad palestina y, en consecuencia, mayores niveles de pobreza, que a su vez hizo necesaria la creación de programas de presentación de servicios básicos, para cubrir el vacío deliberadamente dejado por las autoridades israelíes en la provisión de servicios a la población palestina bajo su ocupación.

Con respecto al papel de la mujer entre la ocupación de Cisjordania, la Franja de Gaza, Jerusalén Este, los Altos del Golán y el Sinaí en 1967, y el estallido de la primera Intifada en 1987, además de la participación de la mujer en todos los aspectos relacionados con la resistencia contra la Ocupación, este periodo vio una



Mujeres participantes en el proyecto RUWOMED de ACPP // Fotografía (detalle): Raúl Pilato

mejora cualitativa en la capacidad de organización y evolución de la conciencia social de las mujeres palestinas. Esto se manifestó en la creación de organizaciones de mujeres a nivel popular, que constituían una extensión de los partidos y movimientos políticos nacionales. Las mujeres lideraron manifestaciones y huelgas generales, además de trabajar para fomentar la conciencia legal y social entre ellas a través de programas de sensibilización y la puesta en marcha de guarderías y centros de formación profesional.

En esa época, la participación política de la mujer palestina ya no se limitaba a la élite, sino que se amplió para incluir a las mujeres a partir de los diversos segmentos de la sociedad, y las organizaciones de mujeres jugaron un papel importante para poner en relieve las cuestiones legales y sociales relevantes para las mujeres. Sus programas y estatutos incorporaron los conceptos de igualdad, los derechos sociales de las mujeres, y el reconocimiento de la lucha política

como algo no sólo vinculado con la resistencia a la Ocupación sino también para resistir la herencia social y cultural que consagraba la inferioridad de la mujer, y que obstaculizaba su plena y activa participación en todos los ámbitos de la vida de la sociedad palestina.

La primera Intifada fue testigo de la creatividad de mujeres increíbles, y que contribuyó a la mejora de su papel en la sociedad. Las mujeres también jugaron un rol en aliviar el sufrimiento del pueblo palestino y fueron capaces de dar respuestas ante el proceso de "des desarrollo" impuesto por la Ocupación, especialmente a través del trabajo voluntario. Eran creativas en los campos de la educación popular, la agricultura y el cuidado de la tierra, y en las campañas solidarias sociales con los diversos segmentos de la sociedad afectados por la Ocupación israelí. Las mujeres jugaron un papel que contribuyó a proteger el tejido social palestino y su cohesión.

Sin embargo, el impulso de la participación de

las mujeres en la lucha no ha ido en paralelo con una mejora en su estado dentro de los partidos políticos. Los partidos continuaron con su política de *aprovecharse* de las mujeres sin darles un espacio adecuado en la participación política y la toma de decisiones, a pesar de que ellas se convirtieron en un gran número de miembros de organizaciones y de partidos políticos. Para las mujeres, su mayor preocupación seguía siendo la plataforma nacional pero vieron que la plataforma de derechos estaba inextricablemente ligada a la lucha contra la ocupación.

La creación de la Autoridad Palestina en Cisjordania y la Franja de Gaza en 1994, con la firma de los Acuerdos de Oslo, constituía un giro brusco en el trabajo del movimiento de mujeres y el contexto de su participación política. Hubo una regresión en el papel de las organizaciones populares de mujeres y empezaron a crearse organizaciones de mujeres especializadas que sustituyeron el voluntarismo que había caracterizado las fases previas del movimiento. Numerosas mujeres líderes, que estaban activas en el movimiento de mujeres, comenzaron a trabajar en estas nuevas organizaciones. Su motivo principal era hacer frente a lo que percibían como la marginación de las mujeres, su alienación de los partidos políticos, y su sensación de que sus sacrificios y la lucha de las mujeres en la época previa a la Autoridad Palestina, no se había apreciado lo suficientemente.

Se puso énfasis en los programas para incidir sobre la ley y la legislación con el fin de hacerlas más inclusivas de los derechos de las mujeres. Se formaron coaliciones nacionales, tales y como la coalición correspondiente al código penal, la coalición de la ley del estado civil, la coalición contra la violencia de género

etc. A pesar de esto, hubo una regresión en la participación de las mujeres en el movimiento nacional que se hizo evidente cuando comenzó la segunda Intifada en el año 2000, en el que las mujeres desempeñaron un papel mínimo, en gran parte debido a la naturaleza militarizada de la Intifada.

En los últimos años, la Autoridad Palestina ha dado pasos para integrar cláusulas legales en la Ley Básica y la Ley de Elecciones nº 13 de 1995, para consagrar la igualdad de género. Sin embargo, dichos pasos no se han traducido en cambios tangibles en la práctica, y siguen existiendo numerosas deficiencias.

Los planes nacionales de desarrollo elaborados por la Autoridad Palestina desde 1996 no reflejan un interés claro en las necesidades de las mujeres, especialmente cuando se trata de cerrar la brecha de género en el desempleo, la pobreza, y su participación en el mercado laboral formal.

El presupuesto del Estado no es sensible a las cuestiones de género y no resuelve los problemas específicos de las mujeres en cuanto a la salud, la política de educación, la formación profesional y la formación no convencional. En cambio, da prioridad al empleo informal de las mujeres dentro del hogar, el apoyo a programas de generación de ingresos dirigidos a / por mujeres, y el papel de la mujer rural en el sector agrícola.

Con respecto a la situación actual del movimiento de mujeres palestinas, la pobreza y la débil participación económica son factores clave que dificultan su participación en la esfera política, y las divisiones internas -a pesar de indicios recientes de una posible reconciliación entre Fatah y Hamas- y la parálisis de la institución legis-

lativa, impiden la adopción de leyes que garanticen la protección, la justicia y la equidad para las mujeres. Además, el crecimiento del pensamiento fundamentalista ha dado lugar a una regresión en la situación de la mujer y su participación en la vida pública.

La realidad actual de los partidos políticos palestinos refleja que el liderazgo sigue en manos de personas con pensamiento machista, que carecen de un verdadero compromiso para mejorar la condición de las mujeres, y que son incapaces de presentar programas que sirvan como bases para unir la sociedad palestina a su alrededor, especialmente los jóvenes y las mujeres. Y en la Autoridad Palestina, a pesar de existir una buena base jurídica para la promoción de la igualdad de género y una voluntad política adecuada hacia la participación política de las mujeres, esto no se traduce de manera tangible en forma de la creación de una red, y de procedimientos y políticas que aseguran la implementación de la ley.

Internamente, el movimiento de mujeres palestinas está dividido y sigue habiendo una falta de consenso en torno a su visión, sus objetivos y sus prioridades. A pesar de los esfuerzos realizados hacia la unificación del movimiento alrededor de un programa que se dirige a las necesidades y prioridades de las mujeres a todos los niveles, el ámbito de las mujeres sigue estando polarizado, lo que, finalmente, conduce a la pérdida de recursos y energía.

En última instancia, sin embargo, a los 50 años, la continuación de la Ocupación israelí sigue constituyendo el impedimento clave para lograr la deseada igualdad de las mujeres palestinas. •

Marcha histórica en Túnez por la Igualdad en la Herencia

Violeta Doval // Equipo ACPPTúnez

El pasado sábado 10 de marzo el equipo de ACPPTúnez pudo asistir emocionado junto con representantes de sindicatos, organizaciones de Derechos Humanos y asociaciones feministas, a una histórica marcha por la igualdad, convocada en Túnez por la Coalición Nacional para la Igualdad en la Herencia.

Bajo un sol intenso, mil quinientas personas se concentraron a las 14 horas en la histórica "Bab Saadum", una de las puertas de la vieja muralla, y marcharon hasta la plaza de El Bardo, frente al Parlamento, bajo el lema de "la igualdad en la herencia es un derecho, no un favor".

En agosto 2017, el presidente de Túnez, Béji Caïd Essebsi, reabrió el debate proponiendo que





una Comisión de Libertades e Igualdad trabajara en una propuesta legislativa sobre la igualdad en la herencia. Esto implicaría modificar el código de herencia para que los hombres ya no heredaran por defecto el doble que las mujeres. No obstante, el delicado equilibrio político con los grupos más conservadores ha ralentizado o bloqueado este proceso legislativo.

La lucha por la igualdad en la herencia se enmarca en el proceso de transición y construcción democrática que se está dando en Túnez desde la primavera árabe en Enero de 2011 y que tuvo su culminación en la Constitución de 2014, la cual reconoce la igualdad entre hombres y mujeres en todas las áreas así como la responsabilidad del Gobierno de aplicar esta igualdad a nivel legal.

Sin embargo, las disparidades de género en el país son inmensas, con una tasa de ocupación masculina del 71,24% y una tasa de paro femenina que casi duplica la masculina (23,2% frente al 12,5%). Las diferencias se disparan hablando

del paro de personas con estudios superiores (20,5% para hombres y 41,7% para mujeres*).

En un país donde sólo el 12% de las mujeres posee una casa y el 14% posee tierra, la debilidad de los recursos heredados por las mujeres reduce sus posibilidades de acceso a la propiedad y los préstamos, lo que dificulta su autonomía económica y empeora su vulnerabilidad. En las áreas rurales, especialmente en las zonas más pobres del país, una ley de reparto igualitario ampliaría el derecho a la tierra de las mujeres y su acceso a ingresos propios.

La situación de vulnerabilidad de los derechos de la mujer tunecina ha derivado en una fuerte implicación de ACPP con organizaciones que trabajan en el ámbito de los derechos de las mujeres, desde diferentes perspectivas, enfoques y ámbitos de acción (atención a víctimas de violencia de género, proyectos de integración socio-económica de mujeres en ámbitos rurales y urbanos, defensa de los derechos de las mujeres trabajadoras domésticas, etc.), tra-

tando de contrarrestar los efectos de un cierto auge de conservadurismo religioso que emerge en ciertos sectores y que dificultan el ejercicio de sus derechos.

En concreto, con el proyecto *De la exclusión a la eclosión*, actualmente se están poniendo en marcha iniciativas innovadoras para la reinserción laboral de mujeres víctimas de violencia y que se encuentran en situación de acogida en el centro El Amen en la ciudad de Túnez. Con el apoyo del Ayuntamiento de Barcelona y de la organización AFTURD (Asociación de Mujeres Tunecinas por la Investigación y el Desarrollo), se está potenciando la formación en diversos ámbitos medioambientales y la creación de cooperativas para la reinserción laboral.

Las actividades del proyecto, encaminadas a la autonomía de las mujeres y su fortalecimiento en todos los ámbitos de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, representan líneas innovadoras y transformadoras en el ámbito tunecino, especialmente al incluir mujeres vulnerables y víctimas de violencia de género, actividades que se alinean con cambios recientes que están ocurriendo en el país, como es la reciente "Ley Integral para prevenir y luchar contra todas las violencias contra las mujeres", aprobada en Julio 2017 y que entró en vigor este mes de Febrero 2018.

En este contexto, la marcha del sábado implica un paso más hacia la igualdad a través de una importante movilización social con un fin común, el exigir la promulgación de una nueva ley para la igualdad de herencia. Sería el primer país en la región en lograrlo, en un contexto socio-político convulso pero fértil, marcado aún por el eco de la revolución de los Jazmines. ●

<https://www.facebook.com/CoalitionEgaliteHeritage/>

Erradicar la desigualdad, un objetivo en Senegal

Redacción: Equipo ACPP Senegal

En Senegal, con nuestro socio local COSEF (Conseil Sénégalais des Femmes), asociación centrada en la promoción efectiva y permanente de la mujer senegalesa, estamos desarrollando dos proyectos en torno a la Igualdad de género y la participación ciudadana en la gestión de las colectividades locales. Esta colaboración persigue trabajar sobre uno de los doce puntos que se señalaran en la Conferencia de Beijín, de 1995, como uno de los mayores problemas a considerar en el futuro: la desigualdad hombre/mujer en el reparto de poder y la toma de decisiones en todos los niveles.



Senegal aprobó, después de un largo y efectivo proceso de movilización, la Ley de la Paridad en 2010. En las legislativas de 2012, 64 diputadas de 150 escaños en el parlamento -un 42,67% de representación femenina en las instancias legislativas- convierten a Senegal en el tercer país de África, después de Ruanda y Sudáfrica, en cotas de representatividad femenina. La ley de la Paridad fue efectiva después, en 2014, a escala local, aumentando exponencialmente la participación de las mujeres en las instituciones locales. Pasando de la cantidad a la calidad, los proyectos que ACPP y COSEF implementamos, se encuentran en la base de la erradicación de la de-

sigualdad de género en el reparto de poder y la toma de decisiones, trabajando en el seno de las comunidades locales en el reforzamiento de competencias. En el desarrollo de su plena participación política muchas mujeres se enfrentan a dificultades estructurales, como un menor acceso a la formación y otros condicionamientos de tipo sociocultural, que devienen en una falta de información estratégica y de capacidades

logísticas, organizativas y técnicas necesarias para la gestión de los asuntos públicos en el seno de sus comunidades. Estos obstáculos son los que se hacen frente con la estrategia de formación escogida y los presupuestos participativos con enfoque de género, una línea necesaria que siguen otras organizaciones de la sociedad civil senegalesa y que también COSEF ha desarrollado en otras ocasiones.

Los dos proyectos actuales serán de gran impacto, ya que entre ambos suman ocho comunidades, y esperamos, como espera COSEF, que esa mayor presencia de mujeres en las instituciones suponga una diferencia, aunque sea a largo plazo. Desde ACP, y con nuestras contrapartes, seguiremos trabajando en esta línea manteniendo la igualdad como una estrategia de trabajo. ●

ACPP, premiada como organización *Reconocida 2018* por Albacete

Helena Sánchez // Equipo ACP, Castilla La Mancha

El 8 de marzo de 2018 fue un día que ha pasado a la historia por la enorme movilización de miles de mujeres que salieron a la calle organizadas para levantar la voz en pro de la igualdad, contra la vulneración de los derechos de todas las mujeres y la impunidad de las personas que se creen con potestad para obviarlos.

También fue un día marcado por los paros parciales y totales de mujeres que decidieron apoyar una huelga feminista e invitando a todos los colectivos a marchar con una misma voz.

Pero, además, fue un día en el que el Ayuntamiento de Albacete, a través de su Consejo Municipal de la Mujer, decidió homenajear a varias mujeres por su labor por la igualdad, y este año con una novedad: también se reconocía a una entidad social, Asamblea de Cooperación por la Paz.

La mención "Reconocidas 2018" la han recibido mujeres como Ángela Domínguez González, fundadora del grupo de danzas de Magisterio, por su dedicación al tejido asociativo, Ana Martínez Collado por su labor periodística, Felisa Martínez Álvarez como mujer emprendedora, Carmen Sánchez Soro en el campo del voluntariado y solidaridad, Milagros Macia Torres por su trayectoria deportiva, Josefa Ruescas Pérez por su carrera en defensa de la igualdad, Llanos Campos Martínez como autora, defensora de valores de igualdad, y Rita Moya Jiménez por su recorrido en el servicio público.

El diploma nos fue entregado por Santiago Cabañero Masip, presidente de la Excm. Diputación provincial de Albacete y ha sido un

honor para ACP, y para mí como socia de esta organización, ver que los esfuerzos de este equipo y de nuestros socios en los territorios

Las mujeres y las entidades reconocidas son un ejemplo de trabajo, compromiso y solidaridad

donde estamos, se hacen visibles y son bien reconocidos en espacios como el Consejo Municipal del Ayuntamiento de Albacete, donde se reúnen actores clave que trabajan por la igualdad en la localidad.

El sentido de este reconocimiento es poner en valor que las mujeres y las entidades reconocidas son un ejemplo de trabajo, compromiso y solidaridad con la ciudad de Albacete, una forma de agradecer el esfuerzo que realizan todas ellas para que la igualdad de oportunidades sea

una realidad y el papel de la mujer sea más visible y más valorado en todos los ámbitos de la sociedad.

Este reconocimiento, y el hecho de poder compartirlo con las organizaciones de base con las que trabajamos en más de 18 países, renuevan nuestro ánimo y nos empodera, sabiendo que la sociedad nos apoya.

Y como el reconocimiento viene de un lugar de la Mancha, cierro estas líneas citando a la pastora Marcela: "El que me llama fiera y basilisco, déjeme como cosa perjudicial y mala; el que me llama ingrata, no me sirva; el que desconocida, no me conozca; quien cruel, no me siga; que esta fiera, este basilisco, esta ingrata, esta cruel y esta desconocida ni los buscará, servirá, conocerá ni seguirá en ninguna manera" (II Parte. Capítulo XIV del Ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha). ●



Cuatro generaciones de socias de ACP posan con el reconocimiento del Ayuntamiento de Albacete

Mujeres en las dos orillas del Mediterráneo, Illes Balears y Marruecos

Redacción: Equipos ACPP Illes Balears y ACPP Marruecos

Barrios Abiertos es un proyecto que desarrolla ACPP en diferentes territorios para promover la convivencia intercultural, la cohesión social y la participación ciudadana, especialmente en barrios con un elevado porcentaje de población alóctona. Actualmente, desarrollamos la segunda fase del proyecto Barrios Abiertos en S'Arenal, un barrio dividido administrativamente por el municipio de Palma y el de Lluçmajor (Mallorca), estigmatizado por los efectos perversos del turismo masivo, la falta y deterioro de los espacios públicos y donde gran parte de sus vecinos y vecinas tienen la sensación de abandono por parte de la administración.

En este marco, hemos acercado las realidades de mujeres que viven en Marruecos y en S'Arenal, impulsando espacios de diálogo e intercambios de experiencias sobre los derechos de las mujeres y los movimientos sociales que los defienden. Para ello, hemos contado con la visita de Nadia Naïr representante de la Unión de Acción Feminista (UAF), organización que trabaja en la promoción de los derechos de las mujeres en Marruecos, y de Khadija Boubtana, responsable de proyectos de la asociación AHLAM,

contraparte de ACPP en proyectos integrales de coeducación y protección de derechos de la población migrante en Marruecos.

Con un formato de café tertulia, tuvimos un encuentro con mujeres magrebíes del barrio de S'Arenal que facilitó la reflexión sobre algunas realidades con las que se encuentran a diario por el hecho de ser mujeres, magrebíes y migrantes. Los estereotipos que existen sobre las mujeres árabes y las dificultades en la coeducación son algunos de los temas que más les preocupan y que inciden en la convivencia cotidiana en el barrio.

Dinamizamos un intercambio de experiencias con profesorado del IES la Ribera, que se centró en proyectos y acciones en los centros educativos para promover la igualdad de género y la inclusión de la población migrada. El profesorado se mostró muy interesado por el estado de la educación en Marruecos y, en especial, en los proyectos integrales de coeducación que desarrolla AHLAM y en los que se trabaja para mejorar la participación de padres y madres en las escuelas. Esta implicación y participación, sobre todo en secundaria, también supone un reto

para el profesorado y equipos de orientación de muchos centros educativos de Mallorca.

Organizamos la jornada "Mujeres en las dos orillas del Mediterráneo", donde Nadia y Khadija nos acercaron a la situación actual de los derechos de las mujeres en el Marruecos y el trabajo que la UAF y AHLAM realizan para derribar las barreras sociales, culturales y religiosas que impiden que las mujeres sean ciudadanas con los mismos derechos que los hombres. A lo largo de la jornada se presentaron proyectos y experiencias comunitarias que se desarrollan en S'Arenal, con la finalidad de generar un espacio de conocimiento mutuo donde generar sinergias que promuevan la interculturalidad en el barrio.

Estas y otras actividades, han sido de gran valor para el proyecto y han permitido conocer el movimiento feminista marroquí, desmontar prejuicios y estereotipos sobre las mujeres magrebíes y descubrir liderazgos femeninos en el barrio de S'Arenal. Las personas de ACPP, la UAF y AHLAM tuvimos la sensación de haber logrado estrechar las distancias y fortalecer alianzas entre las dos orillas del Mediterráneo. ●



Ellas Deciden en Navarra. Nadia Ghulam: Ser refugiada

Redacción: Equipo ACPP Oriente Medio

"Las mujeres valientes y fuertes de verdad son las que se han quedado en mi país, en Afganistán". Así contestaba Nadia cuando alguien del público le decía que era una mujer muy valiente tras escuchar su testimonio. Desde la delegación ACPP/BLB Navarra preparamos unas jornadas enmarcadas en las ya conocidas, *Ellas Deciden*, proyecto apoyado por el Ayuntamiento de Pamplona, en las que ponemos el foco de aten-

ción en mujeres que están cambiando las reglas del juego construyendo sociedades más justas con su forma de entender el mundo y de vivir.

Este año tuvimos a Nadia Ghulam, una mujer afgana nacida en 1985 en Kabul que lleva 10 años viviendo en Barcelona, la ciudad que con tanto amor la acogió cuando llegó a sus 21 años. Nadia, que creció con la guerra y no conoció otra realidad hasta llegar a España, contaba

su historia: cómo tuvo que hacerse pasar por un chico durante 10 años para poder trabajar y sostener a su familia, ya que bajo el régimen talibán a las mujeres les estaba prohibido y en la familia de Nadia, a causa de la guerra, no había ningún hombre que pudiera hacerlo; cómo, también, a los 8 años una bomba cayó en su casa y le produjo un sinnúmero de quemaduras cuyo tratamiento le trajo a España; cómo ella tenía



Acto celebrado en la Biblioteca General de Navarra

un profundo deseo; estudiar para ser más libre. Y al final lo consiguió.

Durante las jornadas, realizadas el 19, 20 y 21 de marzo, preparamos diferentes actividades.

Estuvimos en algunos de los centros públicos de Pamplona con los que trabajamos temas de refugio, asilo y acogida en el marco del programa de ACPP *Escuelas Sin Racismo, Escuelas para*

la Paz y el Desarrollo. El alumnado de educación primaria había trabajado la *Tetera de Kabul*, un cuento inspirado en la historia de Nadia, y le recibieron con besos, abrazos, dibujos, redacciones y un sinfín de preguntas. Se llevaron a cabo dos actividades en la Biblioteca General de Navarra, enfocadas a un público más adulto. El lunes Nadia habló sobre la situación de las mujeres en Afganistán, sobre cómo sobreviven debido a tantos años de guerra y pobreza pero también sobre cómo poco a poco vuelven a empoderarse, a querer estudiar, a movilizarse por sus derechos. El martes hicimos un club de lectura en torno al primer libro de Nadia, *El Secreto de Mi Turbante*, en el que narra su historia de niña y adolescente en las calles de Kabul.

Nadia, aunque creció con la guerra, la pobreza y la discriminación como única realidad, nos ha dejado un mensaje de esperanza a través de sus palabras y sus actos: que las realidades se pueden cambiar y que la educación es imprescindible para construir sociedades de paz, justas, solidarias y libres en las que las mujeres seamos agentes de cambio. ●

Celebración del 8 de marzo, un clamor por la igualdad

Como cada año, en ACPP nos hemos sumado a las movilizaciones para manifestar nuestro compromiso con la igualdad

¡Mujeres tenían que ser!

Silvia Tusón // Socia de ACPP

Mujeres tenían que ser las personas que participan día a día en hacer de Asamblea de Cooperación por la Paz un espacio de diálogo, encuentro y reflexiones de gran calado. Compañeras que han ido creciendo poco a poco desde su incorporación a esta familia, crecido exponencialmente como personas y como mujeres referentes que trasladan sus aprendizajes día a día a compañeros y compañeras de esta casa.

Mujeres tenían que ser aquellas que hace ya más de 25 años se unieron a esta causa sin certeza de cuál iba a ser el resultado y que a día de hoy continúan impulsando que ACPP sea lo que es. Esas mujeres transmisoras de conocimientos continúan en su lucha diaria por promover una sociedad igualitaria, consciente de que no partimos del mismo punto, poniendo rostro y dando voz a las miles de compañeras con las que trabajamos día a día de diversos puntos del planeta.

Ellas son el principal motor de nuestro trabajo y de la mano de esta gran familia continuamos luchando por mejorar sus condiciones y las nuestras. ●





Arriba: San Salvador (i) y las compañeras del IDAC en Santo Domingo (D).

Abajo: San Salvador (i), Túnez, Medellín (d)



APOYA EL PROYECTO "EL AGUA ES VIDA" HACIENDO UNA DONACIÓN

CCC ES12 2100 5731 7102 0001 1064

https://www1.caixabank.es/apl/donativos/detalle_es.html?DON_codigoCausa=306&JSESSIONID=BFgyWOWFNfyMBuyqWrxAP2j
<http://www.acpp.com/apoya-proyecto-agua-vida/>



ASÓCIATE
forma parte de ACP
www.acpp.com/asociate